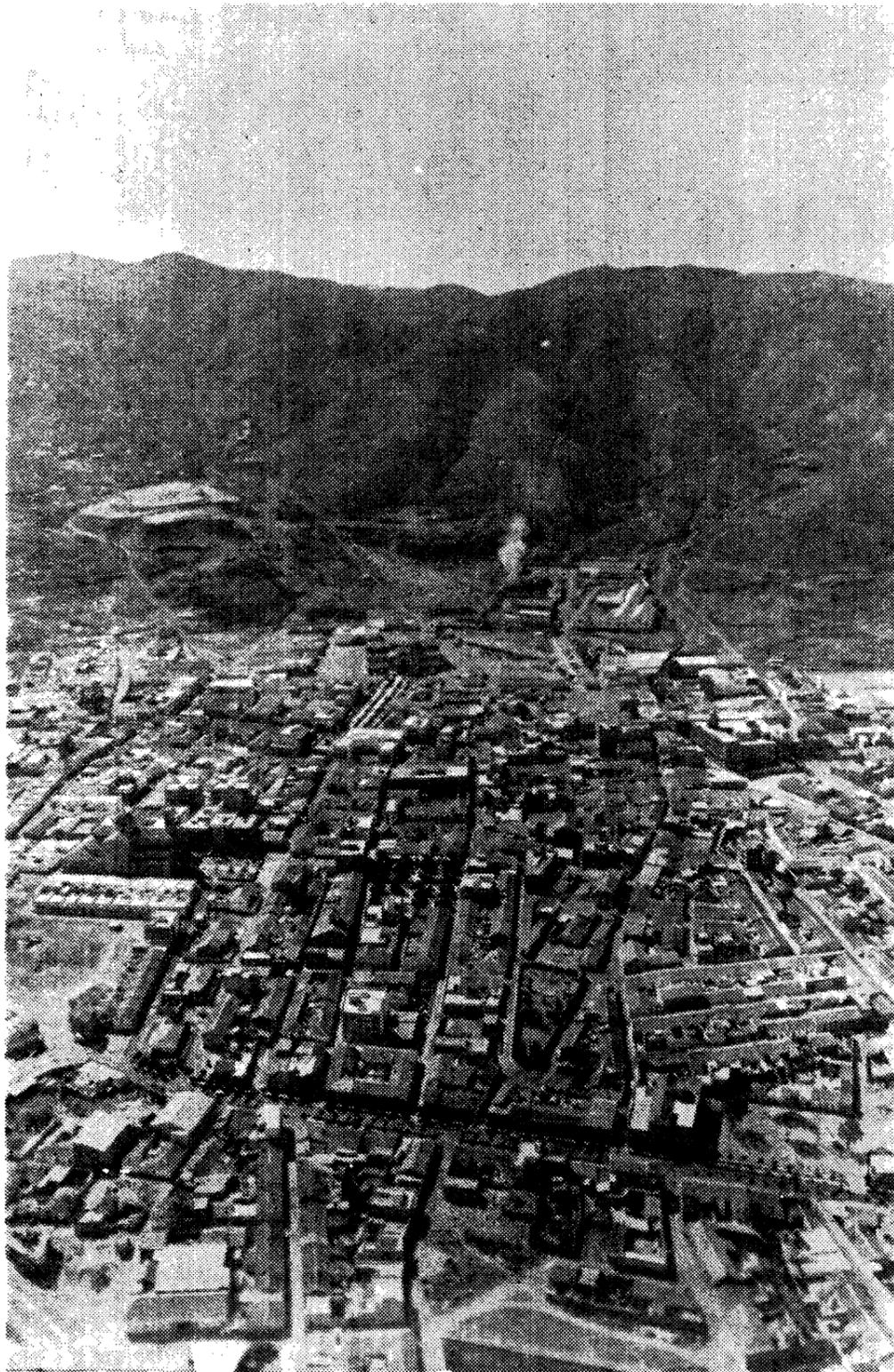


La Verdad ES ESPECIAL



Escribe: García Mateos
Fotos: Ramón, Conesa y LV

Festival Minero-La Unión

¿H^{EMOS} caído en la cuenta de que esa conversación familiar, cazada por el magnetófono; nuestro almuerzo, de pie, en una cafetería, y ese viaje fugaz en avión, que nos permite un fin de semana en Londres sin faltar el lunes a la oficina, están construyendo, nos guste o no, nuestro futuro museo etnológico? Palabra que, con el tiempo, unos pantalones «jeans», desflecados y tal, se codearán, de tú a tú, con las pompas y vanidades del traje de lagarterana. En cualquier colección de azulejos de cerámica el «pinchadiscos», la «Gogó-girl» y «relaciones públicas» pasarán pronto a engrosar la nómina de los oficios populares, y el tema del «super superman», de Miguelito Bosé, será, andando los años, nuestra futura jota de la tía María Carrillo.

Seguro que un día, bajo el cristal con polvo de una vitrina museable, tan válidos como los zaragüelles del tío Pencho resultarán los imperdibles y abalorios del «punk»; tan artístico y lucido como el moño de picaporte, el «afro» de la niña bailona y discotequera.

Claro que, mientras se abre ese museo etnológico del porvenir, habrá que conformarse con lo que pudiéramos llamar folklore clásico, sin olvidar, por supuesto, la noble acepción de la palabra —costumbres del pueblo, como todos sabemos—, a muchos años luz, naturalmente, de las decisiones de Lauren Postigo.

Resulta que un día, con la crisis minera, por un lado, y la aparición de la llamada «ópera flamenca», de tan vacuos como deslumbradores efectismos, por otro, Murcia había dejado escapar parte de su tesoro folklórico: el canto de las minas, en otro tiempo nacido al injertarse en La Unión la voz de Andalucía con nuestros cantos autóctonos.

En riesgo de entera desaparición, sólo el Festival del Cante de las Minas logró recuperar la hermosa herencia cultural de aquellos hombres que, a fines del XIX, a golpe de dolor, habían legado a la historia del canto jondo su más triste y estremecedora faceta. Junto a sus jornadas propiamente mineras, el festival ha ido dando cabida, honrándose con ello, a otras diversas manifestaciones artísticas: la música, la danza, el inefable trovo, fabuloso siempre, siempre en olor de multitudes... Y es claro que el resto de nuestro folklore murciano, presencia de viejas y entrañables voces de la huerta, el campo, el mar...

Este año, concretamente el próximo día 16, el escenario del festival se vestirá de gala para dar paso a una serie de intérpretes de primera categoría, los cuales protagonizarán una inédita jornada dedicada exclusivamente al folklore de la región. Entre ellos claro es, la presencia de los auroros, «grupos corales —escribe Carlos Valcárcel—, compuestos por voces de hombre en exclusiva, que recogen un legado musical de muchos siglos».

Los auroros se agrupan en «campanas» así llamadas «por ser éstas los únicos instrumentos utilizados en la interpretación... Catorce siglos de tradición, en cuanto al contenido armónico, y cuatro centurias, en lo que hace referencia a su organización religiosa».

Auroros es una hermosa y redonda palabra que evoca inmediatamente el olor de la huerta, sus amaneceres atravesados por el olor de los naranjos y los limoneros. Porque la actividad de los auroros es, por excelencia, la «despierta». Bajo las luces lechosas del alba, como de anís de «paloma», se abren las recias voces que cantan enamoradamente a María, centro galano de su cancionero. Carmen Conde, precisamente Pregonera —con mayúscula— de esta XIX versión del Festival Nacional del Cante de las Minas, ha hablado recientemente del riesgo de desaparición de los auroros. «Los cantores son ancianos en su mayoría y muy pocos son los jóvenes que siente interés ante tan venerable pasado». Y luego. «¿Por qué dejarles morir ante la fría funcionalidad pasajera?».

Ahora, La Unión cuenta con la suerte de poderlos incluir en esta espléndida manifestación cultural que es su famoso festival. Al pie de la sierra, la voz de la «aurora». Presencia viva de la huerta. Gozosa visita del hermano huertano al hermano minero. «Campana» cuyo sonido va a encontrar cordialísimo eco en el corazón de la miseria.

ASENSIO SAEZ

POLIDEPORTIVO MARIA DOLORES PRADERA

LA DAMA DE ORO

TEAS MENORES

Hoy martes - 11 noche



Mañana miércoles - 11 NOCHE

El dúo más famoso de Europa

BACCARA

A LAS 6 DE LA TARDE

Actuación en la Dama de Oro de Cartagena